



## Resolución de respaldo al pueblo de Myanmar en su lucha por la democracia

Desde la Rel UITA defendemos el carácter universal de la democracia y los derechos humanos.

Los pueblos de América Latina saben en carne propia las atrocidades cometidas por las dictaduras cívico-militares a lo largo de su historia; su saldo de muertes, torturas, desaparecidos y pérdida de soberanía nacional.

Respaldamos diferentes espacios que trabajan por verdad y Justicia y en la construcción de memoria histórica ante el negacionismo del terrorismo de Estado.

No olvidamos las manifestaciones de solidaridad democrática internacional recibidas desde otros pueblos, algunos distantes geográficamente pero tan cercanos con nuestras luchas.

Entendemos que esas acciones solidarias no se agradecen, deben ser retribuidas a los que hoy enfrentan contextos autoritarios, “porque los derechos humanos se defienden en todo momento y en todos los lugares”, al decir de **Jair Krischke**.

Los militares que dieron el golpe de Estado en Myanmar el 1 de febrero de 2021 justificaron la acción como “el medio necesario para establecer el camino hacia una democLos militares que dieron el golpe de Estado en Myanmar el 1 de febrero de 2021 justificaron la acción como “el medio necesario para establecer el camino hacia una democracia genuina y multipartidista”, argumentos similares a los que tantas veces escuchamos en boca de los militares golpistas de América Latina.

“Desde el golpe de Estado unas 3.000 personas han sido asesinadas, 1,5 millones han quedado desplazadas internamente, más de 13.000 continúan recluidas en condiciones inhumanas. Además, hay 7,8 millones de niños y niñas sin escolarizar.

La ofensiva de los militares contra cualquier persona a la que ellos consideren opositora ha sembrado el miedo en todo el país y dado lugar a graves violaciones de derechos humanos con tácticas como lanzar ataques aéreos y terrestres contra población civil”, según Amnistía Internacional.

La violencia de las fuerzas represoras no tiene límites, evidenciándose en varios lugares tácticas militares de “tierra arrasada o tierra quemada” como las utilizadas en la matanza de civiles indefensos por el ejército en Guatemala en los años 80 y 90.

Como sucedió con el golpe de Estado en Honduras en 2009, los militares de Myanmar fueron sorprendidos por un elemento que no estaba en su radar: **la resistencia popular.**

Por estas razones, la XVI Conferencia Latinoamericana de la UITA resuelve redoblar la militancia y acciones de visibilidad pública en apoyo a la campaña de la UITA por el fin de la dictadura militar birmana, el restablecimiento de la democracia y el respeto irrestricto a los derechos humanos.

Considerar que Myanmar está muy distante y que lo que allí sucede nos es ajeno es un error grosero, porque la violación a los derechos no distingue geografías.

Puede que mañana los militares de por aquí reproduzcan la misma carnicería social. O, mejor dicho: que vuelvan a hacerlo.

Al fascismo hay que derrotarlo en todas sus formas, en todo momento y en todo lugar.